

El rostro del traductor al español del *Orlando innamorato*: Francisco Garrido de Villena

Helena Aguilà Ruzola
Universidad Autónoma de Barcelona

Abstract

El objeto del presente trabajo es recopilar toda la información posible acerca de F. Garrido de Villena, traductor al español del *Orlando enamorado*. Para ello, se ha rastreado en el texto y el paratexto de sus obras, así como entre noticias y escritos de algunos contemporáneos suyos con quienes entabló relaciones personalmente o a través de la literatura, con el fin de ubicar su figura en el contexto literario, geográfico y sociopolítico al que perteneció.

This article aims at gathering as much information as possible available on F. Garrido de Villena, who translated *Orlando innamorato* into Spanish. To this purpose, the text and paratext of his works have been surveyed at length, as well as the news and writings of some of his contemporaries with whom he established a personal or a literary relationship. By doing so, the article locates Garrido de Villena's figure within the literary, geographical and sociopolitical context in which he lived.

Keywords

Traducción literaria, Garrido de Villena, *Orlando enamorado*, Valencia, Siglo XVI / Literary Translation, Garrido de Villena, *Orlando innamorato*, Valencia, 16th Century

Contact

helen.a.guila.ruzola@gmail.com

En 1555, salió de las prensas valencianas de Juan de Mey el *Orlando enamorado* de Matteo Maria Boiardo, vertido al español por Francisco Garrido de Villena. El poema era presentado como primera parte del *Orlando furioso* de Ariosto, cuya primera traducción al castellano, realizada seis años antes por Jerónimo de Urrea, había obtenido gran fortuna en la península ibérica. El éxito de nuestro *Enamorado* fue más discreto, aunque nada desdeñable para la época, puesto que se reeditó en dos ocasiones (Alcalá de Henares, en casa de Hernán Ramírez, 1577; Toledo, en casa de Juan Rodríguez, 1581). El poema venía a insertarse en una corriente formada por traducciones, imitaciones y continuaciones en clave hispánica de los poemas caballerescos italianos pertenecientes a la materia de Ferrara,¹ y no es de extrañar que el propio Villena fuese autor de un poema original de imitación ariostesca, *El verdadero suceso de la famosa batalla de Roncesvalles...*, impreso también por Mey en 1555.

¹ Para conocer con mayor detalle dicha corriente y la colocación del *Orlando enamorado* dentro de ella, véase Aguilà Ruzola, "Hispanización" esp. 123-130.

El objeto del presente trabajo es trazar, hasta donde sea posible, una semblanza del traductor del *Innamorato*, del cual existen pocas noticias, si bien he podido recabar cierta información de los paratextos de sus obras, de alusiones escritas por terceros y de algunas de las octavas compuestas *ad hoc* que Villena añadió a su traducción del poema.

En las hojas preliminares de la primera edición del *Enamorado*, se puede ver un retrato xilográfico en forma de óvalo, enmarcado por un medallón con la siguiente leyenda:



Fig. 1. Retrato y versos laudatorios. *Orlando enamorado*, ed. príncipe, ejemplar de la Biblioteca Valenciana XVI-80.

hermano Juan estuvo destinado en Nápoles y en los Alpes, al servicio del emperador Carlos V, pues así lo afirma Francisco en una de las octavas que añade al canto final del poema traducido:

Ya viene Juan Garrido de Villena
del fraternal amor todo inflamado,

² Marcelino Menéndez y Pelayo ya se mostraba, al contrario de lo que era habitual en él, muy parco en datos sobre Garrido: se limitaba a reseñar la segunda y la tercera edición del *Enamorado* (según parece, desconocía la *princeps* valenciana de la traducción), mencionaba el *Roncesvalles*, insistía en la rareza de dichos volúmenes y remitía, para más noticias, al *Catálogo de la Biblioteca de Salvá* (véase Menéndez y Pelayo 123). Sin embargo, el famoso bibliófilo Salvá no había obtenido grandes resultados; simplemente citaba a Garrido de Villena en tres ocasiones: como traductor del *Orlando enamorado* (tampoco tenía noticia de la primera edición, pero sospechaba que existía una *princeps* desconocida), como autor de *El verdadero suceso de la famosa batalla de Roncesvalles* y como poeta antologado dentro de las *Obras* de Juan Fernández de Heredia (Valencia, 1562). Véase Salvá y Mallén 32-33.

mostrando aquel licor de fértil vena
que el alto Sacro Monte le ha inspirado.
La tramontana hesperia deja llena,
Partenope y el Alpe más nombrado
de su valor, siguiendo al sin segundo
César tan invictísimo en el mundo. (*Orlando enamorado*, III, IX I)³

Según puede deducirse, Juan debió de servir en el Tercio Viejo de Nápoles, destinado en varias ocasiones a territorios cercanos a los Alpes, y la imagen del *licor*, es decir, la sangre inspirada por el *Sacro Monte*, tal vez se deba interpretar como metáfora de su carácter valiente y piadoso, aunque también podría tratarse de la alusión literal a una herida en combate. Por su parte, nuestro traductor bien pudo servir en éste o en otro de los Tercios Viejos de Italia.⁴ Su perfil militar queda también de manifiesto en las reflexiones sobre la situación de España incluidas en algunas de las estrofas con las que complementó su traducción del poema boiardesco, cuyos versos muestran un conocimiento profundo de varios hechos históricos y de armas.⁵

Además, no debemos olvidar que la figura del poeta-soldado era bastante habitual en la época y el contexto en que se desenvolvía Villena; baste nombrar al también valenciano Nicolás Espinosa, autor de otro poema de imitación ariostesca publicado en el mismo año 1555 en Zaragoza, *La segunda parte del Orlando, con el verdadero suceso de la famosa batalla de Roncesvalles...*, y al vallisoletano Hernando de Acuña, reconocido poeta y autor de una traducción de los cantos iniciales del *Innamorato*,⁶ ambos contemporáneos suyos y también vates y militares, o a Jaime Juan Falcó, autor de un elogio a la traducción del *Enamorado* de Villena, quien también ejercía las dos profesiones.⁷

³ Cito el texto por mi edición: Aguilà Ruzola, *Orlando*.

⁴ «Los tercios nacieron en una fecha incierta y discutida entre octubre de 1534, año en que Carlos V dio la orden de reorganizar las compañías de infantería española que la corona española tenía en Italia desde mucho tiempo atrás, y la llamada ordenanza de Génova de 1536 en la que dicta instrucciones para pagarlos. En estos años, en esencia, Carlos V ordenó reagrupar en tres tercios, es decir, en tres tercias partes correspondientes al ducado de Milán, el reino de Nápoles y el reino de Sicilia, la infantería española que había en Italia desde antiguo, en algunos casos desde el Gran Capitán, y en otros desde los almogávares. Carlos creaba tres mandos y jurisdicciones militares correspondientes a cada uno de los tres estados más importantes que tenía en Italia: el reino de Nápoles, que era más de media península italiana, entonces el reino más rico y próspero del Mediterráneo, el reino de Sicilia [...] y el ducado de Milán, o reino de Lombardía», Martínez Laínez-Sánchez de Toga 13-14.

⁵ Para conocer los hechos concretos a los que se refería el traductor, véanse las siguientes octavas del *Orlando enamorado* y las respectivas notas que las acompañan en Aguilà Ruzola, *Orlando*: II, XVIII A-C; II, XX A-D; III, II A-C; III, III A-D; III, IX C-L.

⁶ Véase un análisis de los rasgos principales de dicha traducción parcial comparada con la de Villena en Aguilà Ruzola, “Hernando”.

⁷ Pueden citarse otros ejemplos ilustres de este doble perfil, y concretamente de escritores que prestaron servicio en Italia, como el de Garcilaso de la Vega o el de Jerónimo de Urrea, el traductor del *Orlando furioso*, y, naturalmente, el de Miguel de Cervantes, quien, como es bien sabido, también serviría en los Tercios y estaría destinado en varias ciudades italianas.

De hecho, los versos laudatorios en latín de este último, incluidos en las hojas preliminares del poema traducido, constituyen uno de los indicios más valiosos para situar a Garrido de Villena como poeta y personaje integrado en los círculos literarios y en un ambiente sociopolítico muy concreto de Valencia, ya que Jaime Juan Falcó (1522-1594)⁸ era un destacado humanista, matemático y, sobre todo, poeta neolatino, «el Marcial de Valencia» –como lo bautizaría Baltasar Gracián– elogiado por Cervantes en *La Galatea*.⁹ Además, Falcó era caballero de la orden religiosa y militar de Montesa y San Jorge de Alfama, fundada a principios del siglo XIII, con sede en el castillo de Montesa, sito en la provincia de Valencia, de la cual fue nombrado lugarteniente al final de su vida,¹⁰ tras años de estrecha relación con Pedro Luis Galcerán de Borja (1528-1592), último maestre de dicha orden, que quedaría incorporada a la Corona en 1587, y dedicatario del *Orlando enamorado*.



Fig. 2. Vicent Requena, *El Braç Eclesiàstic* (1592-1593), detalle, Sala Nova del Palau de la Generalitat Valenciana. Tradicionalmente, esta figura, que luce la cruz de Montesa, se había tomado por un retrato de Jaime Juan Falcó, recién nombrado lugarteniente de la orden cuando el artista terminó la pintura, pero es más probable que se trate del propio maestre y dedicatario de nuestro poema, Pedro Luis Galcerán de Borja. Véase Cerdà i Ballester.

[...] don Pedro Luis Galcerán de Borja, último gran maestre de la orden militar de Montesa. Su bisabuelo paterno había sido el papa Alejandro VI, y su abuela materna doña María Enríquez, mujer de don Juan de Borja, segundo duque de Gandía, hermana de la reina de Aragón doña Juana, madre del rey católico de España Fernando V y tercera abuela del rey Felipe II, con quien aún tenía don Pedro Luis otros parentescos por su madre doña Francisca de Castro y Aragón, segunda mujer de don Juan de Borja, tercer duque de Gandía. Era don Pedro Luis hermano paterno de don Francisco de Borja y Aragón, cuarto duque de Gandía y después tercer general de la orden de clérigos reglares llamados de la compañía de Jesús, de don Enrique de Borja, cardenal romano, de don Alfonso, abad de Vallfoguera, y de doña Luisa, mujer del conde cuarto de Ribagorza, quinto duque de Villahermosa, pariente del rey. Era además hermano paterno y materno de don Rodrigo de Borja, también cardenal romano, de don Tomás de Borja, arzobispo de Zaragoza, de don Felipe de Borja, gobernante de Orán, de doña Margarita, mujer de don Federico de Portugal, señor

⁸ Para ampliar la información que aquí se da sobre Falcó, véase López-Cañete.

⁹ Gracián lo describió así en su obra *Agudeza y arte de ingenio* (1648): «El Marcial de Valencia, aquél que tuvo sin duda algún rayo por ingenio, pues en todas las artes y ciencias (que fue universal), afectó siempre lo más dificultoso» (Gracián 119). Años antes, Cervantes se refirió al poeta en estos términos en los vv. 802-808 del *Canto de Calíope*, incluido en *La Galatea* (1585): «Alzas, doctor Falcón, tan alto el vuelo, Que el águila caudal atrás te dejas, Pues te remontas con tu ingenio al cielo Y deste valle mísero te alejas. Por eso temo y con razón recelo Que, aunque te alabe, formarás mil quejas De mí, porque en tu loa noche y día No se ocupa la voz y lengua mía» (Cervantes).

¹⁰ Se le concedió el título de lugarteniente general de la orden el 24 de julio de 1593. Véase Villarroya 101-102.

de Orán, descendiente de la real casa de su apellido, de doña Leonor, mujer de don Miguel de Gurrea y Aragón, hijo del duque de Villahermosa, gobernador de Zaragoza, y de doña Magdalena de Borja, mujer del conde de Almenara. Estaba emparentado, en fin, con todos los grandes de España, Italia y Nápoles, y aun con las familias soberanas de Nápoles y Ferrara. (Llorente 298-299)

Un dedicatario, como puede verse, ilustre, perteneciente a una familia poderosa y célebre, cuyos fuertes lazos con Italia e incluso concretamente con Ferrara debían de guardar relación con el hecho de que Villena trasladase la obra al castellano para obsequiar a este influyente personaje de vida agitada y azarosa.¹¹

Es importante señalar que Galcerán era un gran aficionado a la literatura y que cultivaba personalmente el arte de la poesía, aficiones que no pueden sorprender si tenemos en cuenta que uno de sus preceptores fue el humanista Francisco Decio.¹² El historiador Gaspar Escolano, en las *Décadas de la historia de Valencia* (1610-1611),¹³ incluye al maestro en su catálogo de escritores e intelectuales ilustres valencianos,¹⁴ concretamente entre los poetas valencianos en lengua castellana. Asimismo, puede constatarse su vinculación con otros escritores en el papel de dedicatario y quizá mecenas antes de la publicación de nuestro *Orlando*, pues en 1554 salió también de las prensas valencianas de Juan de Mey el *Libro de caballería celestial del pie de la Rosa fragante* de Jerónimo Sampredo, exponente del curioso género caballeresco a lo divino, cuya dedicatoria, casi idéntica a la de la traducción de Villena, también va dirigida a él.¹⁵

La presencia de la familia Borja en el *Orlando enamorado* no se limita a la dedicatoria al maestro de Montesa. Así, entre las estrofas que añadió Villena al poema original, podemos identificar dos grupos que reflejan un evidente proceso de domesticación del original italiano en clave patriótica: uno de ellos, precisamente, se centra en el elogio al dedicatario y a otros miembros de su célebre familia, así como a otros valencianos ilustres, con el objeto de proponer la Valencia de la época y, más concretamente, la Valencia del círculo de los Borja, como modelo de sociedad española moderna.¹⁶ El segundo grupo de octavas está dedicado a enaltecer la grandeza de España, de Carlos V y de Felipe II.¹⁷

Los datos expuestos ponen de manifiesto, por una parte, que Villena llevó a cabo una operación que no puede dejar de recordarnos la de Boiardo con los Este, esto es, que quiso obsequiar a una familia, en su caso los Borja, que debió de protegerlo o favorecerlo de algún modo, y, por otra, que pretendía ofrecer al lector de su traducción una órbita panhispánica y una órbita local valenciana como sendos paradigmas políticosociales. Además, todo parece confirmar que nuestro traductor y su obra eran parte integrante de un ambiente cultural valenciano endogámico, dentro del cual sólo se producían intercambios entre un número muy reducido de impresores, librerías, mecenas, poetas, intelectuales y traductores.

¹¹ Para conocer con detalle la biografía de Pedro Luis Galcerán de Borja, véase Andrés Robres.

¹² Véase Decio 24-25.

¹³ Cit. por Valsalobre 326.

¹⁴ Curiosamente, en dicho catálogo Jaime Juan Falcó aparece únicamente en calidad de matemático.

¹⁵ Para mayor información sobre esta obra, véase Herrán Alonso.

¹⁶ Para ahondar en el proceso de valencianización del *Enamorado* llevado a cabo por el traductor, véase Aguilà Ruzola, "Presencias".

¹⁷ Para profundizar en la cuestión de la domesticación del poema traducido en clave española, véase Aguilà Ruzola, "Hispanización". Conviene recordar también que Villena dedicó su *Roncesvalles* al infante Carlos de Austria, hijo de Felipe II.

Prosigamos este recorrido biobibliográfico, tan exiguo en lo que a noticias directas se refiere, para detenernos en varios datos que arrojan una cierta luz sobre la oscuridad, aunque no siempre podamos abandonar el ámbito conjetural. El primero es que Martín de Bolea y Castro, autor del *Orlando determinado*, un poema caballeresco de matriz ferrarese que se presenta como continuación del *Enamorado*, incluía los siguientes versos al comienzo de su obra:

Ya el buen conde Boyardo de Escandiano
comenzó lo de Orlando enamorado,
y agora poco tiempo ha un valenciano
en nuestro vulgar claro lo ha tornado [...] (Bolea y Castro, I VII)

Este poema vio la luz en Zaragoza en 1578, un año después de que se publicara en Alcalá la segunda edición del *Orlando enamorado* traducido por Villena. Los versos citados ofrecen una prueba de la filiación directa entre este último y la obra de Bolea y, por ende, del significativo papel mediador del primero en la transmisión y fortuna del poema de Boiardo en tierras españolas.

El segundo dato se encuentra en las *Obras* de uno de los poetas valencianos más célebres de la primera mitad del siglo XVI, Juan Fernández de Heredia (ca. 1480-1549), en las que se incluye un poema laudatorio compuesto por Garrido de Villena. Dichas obras fueron publicadas póstumamente en la imprenta de Juan de Mey en el año 1562, en una edición al cuidado del poeta Lorenzo Fernández, hijo ilegítimo de Heredia, quien murió antes de verla editada, razón por la cual la dio a las prensas Ximén Pérez de Lloriz.¹⁸ Tanto este último como Lorenzo y Juan Fernández aparecen en sendas octavas añadidas por Villena a su traducción del *Orlando enamorado*,¹⁹ lo cual, unido a la coincidencia en el impresor, no hace más que confirmar la pertenencia de nuestro traductor a ese círculo valenciano al cual ya he aludido. Además, existe otro dato muy digno de consideración: los poemas de Heredia se publicaron, como he dicho, en 1562, de lo cual se podría inferir que Villena seguía activo en Valencia dicho año. Sin embargo, tal hipótesis no es lo bastante fundada, pues bien pudo escribir los versos recopilados en el volumen en una fecha anterior; al fin y al cabo, Fernández de Heredia había fallecido trece años antes de su publicación. Por otra parte, es interesante señalar que, mucho antes de la aparición del libro preparado por el hijo del poeta, concretamente en 1555 (año sin duda emblemático en el presente trabajo), se había compuesto un volumen manuscrito que recogía varias de sus poesías.²⁰ El compilador de éste, anónimo,²¹ y Lorenzo Fernández no siempre coinciden en la elección de los poemas, y tampoco son iguales las composiciones en honor del poeta que se incluyen al final de cada antología. En el volumen manuscrito no he encontrado el poema laudatorio de Villena, pero no puedo negar con rotundidad que formase parte de él, puesto que las últimas hojas (f. 150-176) están muy dañadas, en algunas apenas se leen algunos fragmentos y dos de ellas son completamente ilegibles (174v-176r); además, en la tabla de contenidos incluida al comienzo del libro, cuyo estado de

¹⁸ Tal como el propio Lloriz afirma en una nota preliminar a la edición. Véase Fernández de Heredia 255.

¹⁹ Véase Aguilà Ruzola, *Orlando*, III, IX K-L, y notas.

²⁰ Da noticia del manuscrito, perteneciente a la colección Sedó, Rafael Ferreres (véase Fernández de Heredia xlv), aunque precisa que le ha sido imposible verlo. Se trata del ms. 2050 conservado en la Biblioteca de Cataluña. La información que apporto aquí procede de mi consulta directa de dicho ejemplar.

²¹ El recopilador incluye una nota en las hojas preliminares del manuscrito describiendo su edición, pero no dice su nombre.

conservación es excelente, no constan los poemas laudatorios, sino únicamente los del propio Heredia. Pese a todo, me inclino a pensar que ambas antologías no tienen nada que ver; por tanto, es muy posible que los versos de Garrido de Villena sólo aparecieran en la más tardía, una conjetura que me conduce de vuelta al punto de partida: aunque la última antología se imprimiera en 1562, nuestro poeta y traductor pudo haber escrito su homenaje a Juan Fernández de Heredia mucho antes.

El tercer dato se encuentra en el catálogo de Huth, donde consta un pliego de cuatro hojas titulado «Romance del rey moro que perdió a Valencia. Glosado de nuevo por Francisco Garrido de Villena, caballero de Valencia. Con otro romance de amores muy curioso. Impreso en Valencia, junto al molino de Rovella en este presente año» (Huth 1264-1265). Así pues, parece que nuestro autor compuso unas glosas para uno de los romances más conocidos de tema cidiano,²² si bien el dato está envuelto en algunos interrogantes, puesto que también aparece como autor de unas glosas al mismo romance Francisco de Lora, y además lo hace en varios pliegos (no sólo en uno, como Garrido),²³ lo cual, a mi entender, sugiere dos posibilidades: o bien se trata de un error, tal vez provocado por la coincidencia en el nombre de pila de Lora y Garrido de Villena, y la atribución a este último es incierta, o bien cada uno de ellos escribió unas glosas distintas al romance. A esta incertidumbre se añade el hecho de que en el pliego donde consta Villena no aparece el año de edición, de modo que, a fin de cuentas, la única información irrefutable que proporciona el dato es algo ya bien sabido: que era valenciano y estaba muy integrado en el ambiente literario de Valencia. Con todo, el hecho reviste su importancia, pues de ser cierto que compuso las glosas al romance, ello indicaría que no se movía sólo entre la élite literaria, sino que también efectuó incursiones en una literatura más popular, ya que la imprenta valenciana situada «junto al molino de Rovella» se dedicaba a publicaciones de tipo sencillo y comercial, muy distintas a las que salían de la casa de Juan de Mey.²⁴

Precisamente, el cuarto dato que me propongo mencionar tiene mucho que ver con la imprenta de Mey, con Valencia y también con el hermano de Francisco Garrido de Villena, de quien ya he hablado a propósito de su más que probable pertenencia a los Tercios españoles. Se trata de un documento redactado por el notario valenciano Lluís Joan Vaziero en 1556, según el cual Jerónima Galés, viuda del impresor Juan de Mey, fallecido poco antes, subastó una túnica de satén negro, que Juan Garrido le había entregado como prenda para saldar parte de la deuda contraída con ella por la impresión de unos libros.

Anno a Nativitate Domini millesimo quingentésimo L^oVI die vero intitulata octavo julii. En presencia de mi Loís Joan Vaziero, notari ciutadà de la present ciutat de Valencia, e de los testimonis dejús scrits personalment atrobats en la casa de mi, dit Loys Joan Vaziero, notari, situada en la present ciutat de Valencia en la parròchia de Sent Pere, lo honorable en Jaume Mazó, corredor de coll, dix, e relació féu, que ell havia subastat e corregut axí per lo encant com per altres lochs de la present ciutat de Valencia, una nazarena malrotada de cetí Brunei. E la havia lliurada, après de haver-la subastada molts dies, segons dit és, a la magnífica [en blanc] Comes, muller de [en blanc] Comes, cavaller, per set lliures com a

²² Véase Díaz-Mas 70.

²³ Piacentini reseña la glosa de Villena y remite a Rodríguez Moñino, que reproduce en su ficha núm. 215 la ficha bibliográfica del pliego atribuido a Villena contenida en Huth e incluye los pliegos con las mencionadas glosas de Lora al mismo romance en las fichas núm. 314, 316 y 317.

²⁴ Véase Alonso Asenjo 128.

més de preu donant, com no trobàs qui li'n donàs més, la qual quantitat ha donat y liurat a la honorable na Hierònima Galés y de Mey, vídua del mestre Joan de Mey, impresor, la qual donà i lliurà a ell, dit relant, la dita marlota dient-li que la tenia en penyora de Joan Garrido *alias* Villena, cavaller, per certa quantitat que li devia de resta de la impressió de certs llibres; e li havia donat facultat pogués vendre e venés dita nazarena fora cort. En testimonni de les quals cosses requerí hui fos rebuda carta pública per haver-ne memoria en lo sdevenidor, la qual per mi, dit notari, fonch rebuda dia, loch, mes y any desús dits. (Gregori Roig 302-303.)

Sin duda, todo apunta –la fecha del documento en cuestión, el nombre del propietario original de la túnica y la alusión a los libros salidos de la imprenta de Mey– a que el documento se refiere al hermano de nuestro traductor, y es más que posible que los libros, si bien no se especifica cuáles ni cuántos son, sean las dos obras de este último publicadas por la imprenta de Mey sólo unos meses antes, en 1555. El documento proporciona, además, otro dato de gran interés: en él, el nombre de Juan aparece del siguiente modo: «Joan Garrido, *alias* Villena». Por consiguiente, «Villena» no era un apellido, sino un alias que utilizaban ambos hermanos y que es el topónimo de una ciudad situada en el noroeste de la actual provincia de Alicante. Es importante recordar que dicha ciudad pertenecía a Castilla,²⁵ pues, si bien fue conquistada por Jaime I de Aragón en el siglo XIII, lo cierto es que, tras una serie de tratados cuyo objeto era establecer qué zonas límite del Reino de Valencia debían quedar adscritas a la Corona de Aragón, la mayor parte de la actual Murcia y una parte de Alicante (dentro de la cual estaba la localidad que nos ocupa) pasaron a manos del Reino de Castilla. Se trata de una circunstancia relevante, pues el alias en cuestión parece indicar que Francisco Garrido era natural de Villena, o que al menos su familia era oriunda de dicha población, lo cual no deja de ser curioso tras haber leído una serie de testimonios directos e indirectos que no hacían más que pregonar su valencianidad. Por otra parte, el hecho de proceder de un área obviamente castellanoparlante por los motivos apenas expuestos podría explicar que, entre sus obras conocidas, no se halle ninguna composición en valenciano, si bien es cierto que ello también podría deberse a otro motivo: en la Valencia quinientista, el idioma autóctono sufría un progresivo declive como lengua de cultura, y cada vez eran menos las obras literarias compuestas en éste.

La noblesa, castellanitzada, havia d'esdevenir un focus actiu de castellanització enmig de la societat. Després de la seva victòria sobre els agermanats –burgesos i artesans–, la ciutat i el país restaven a les seves mans. Els nobles eren, de més a més, els qui sostenien la vida literària local. Amb aquests prestigis immediats –i els mediats, més il·lustres: l'esplendor de la Monarquia, el de les lletres castellanen contemporànies–, la llengua importada adquiria, als ulls dels valencians, la dignitat de llengua culta exclusiva. Ni el poble ni la burgesia, de moment, no van cedir en l'ús de l'idioma autòcton. Però [...] d'una manera maquinal, per pur mimetisme, parlar en castellà es convertia en senyal de «distinció». La llista completa dels factors que en el XVI i el XVII contribuïren a afavorir la castellanització lingüística del País Valencià seria llarga i complexa [...]. La presència dels virreis castellans i de la plaga de buròcrates forasters que els seguia no era un dels fets més innocus. A la Universitat de València –creada oficialment l'any 1502– alguns mestres ja ensenyaven en castellà. I l'Església Valenciana hi abocarà, finalment, tota la seva autoritat. La Inquisició, introduïda per Ferran el Catòlic, era des d'un principi regida per castellans, i en castellà redactà des del primer dia els seus documents. A partir del 1511 fins al 1700, tots els prelats que ocuparen

²⁵ Y siguió perteneciendo a ella hasta 1836, año en que fue integrada en la provincia de Alicante.

la Mitra de València, amb una sola excepció, eren estrangers, els quals, quan compareixen per la pròpia diòcesi, hi actuaven d'esquena a la realitat lingüística del poble i d'acord amb la tendència de l'aristocràcia. La predicació, a la ciutat, es feia en castellà. (Fuster 143-144)

Volviendo al pliego notarial, si los libros a los que alude de modo vago e impreciso, cuya impresión debía pagar Juan Garrido a la viuda de Mey, eran, efectivamente, la dos obras de Francisco Garrido, es decir, la traducción del *Orlando innamorato* de Boiardo y el poema original *Roncesvalles*, ello significaría que el propio autor y traductor, o su hermano, seguramente en su lugar, corrieron con los gastos y que, por tanto, en contra de lo que cabría suponer, Galcerán de Borja, el dedicatario del *Enamorado* no ejerció de mecenas. Por otra parte, ambas obras incluyen en sus hojas preliminares un privilegio de impresión por diez años a nombre de Francisco, lo cual invita a pensar que nuestro traductor tuvo ocasión de supervisar en mayor o menor grado el proceso de edición e impresión de sus libros y concretamente del que es aquí objeto de estudio, su traducción del poema boiardo.

Más allá del emblemático año de 1555, nada puedo afirmar acerca de la suerte que corrió Villena, pues, como hemos visto, no he hallado indicios que aporten noticias fidedignas sobre otros aspectos o períodos de su vida, ni sobre su muerte,²⁶ ni acerca de cuestiones tan importantes como si seguía vivo cuando se imprimieron la segunda y la tercera edición de su *Orlando enamorado*.

Así pues, el traductor nos deja oír su voz a través de su versión de la obra boiardesca, y nos llegan ecos de su pensamiento y del contexto en que le tocó vivir en las octavas y preliminares que le añadió, e incluso nos muestra abiertamente su rostro en un retrato xilográfico (probablemente idealizado). Sin embargo, a pesar de ello y de otros rastros que ha merecido la pena seguir, sus huellas se pierden en el tiempo y múltiples facetas de su vida y de su obra siguen siendo un misterio.

Bibliografía

- Aguilà Ruzola, Helena. "Sobre la hispanización del canon de Ferrara: el *Orlando enamorado* de M. M. Boiardo traducido por F. Garrido de Villena (1555)". *Studi Rinascimentali*, 13 (2015): 123-139. Impreso.
- . "Francisco Garrido de Villena y Hernando de Acuña y sus respectivas traducciones del *Orlando enamorado* de M.M. Boiardo". *Literatura mundial y traducción*. Ed. Isabel Hernández y Antonio López Fonseca. Madrid: Síntesis, 2017. 107-117. Impreso.

²⁶ Doy las gracias a Francesc Torres, director del Archivo del Reino de Valencia, a Salvador Ferrando, archivero del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia y al responsable del Archivo de la Diputación de Valencia por su diligencia y prontitud a la hora de responder a mis preguntas. Tras una primera incursión en los fondos pertenecientes a la época en que vivió Francisco Garrido de Villena contenidos en dichos archivos, debo decir que no encontré noticias ni pistas sobre el poeta y traductor que me indujeran a continuar la búsqueda. No obstante, quisiera señalar que buena parte de los documentos no están descritos en los catálogos, de modo que el único método posible de búsqueda exhaustiva sería revisar uno por uno todos los pliegos y hojas de todos los fondos del período, trabajo al cual, de momento, y habida cuenta de las escasas probabilidades de hallar alguna información, he renunciado.

- . “Presencias valencianas en la traducción del *Orlando enamorado* de F. Garrido de Villena (1555)”. *Zibaldone. Estudios italianos*, vol. 5, n. 2 (2017): 12-22. Web. 17 de diciembre de 2017. <<https://ojs.uv.es/index.php/zibaldone/article/view/10164>>.
- Aguilà Ruzola, Helena, ed. *El Orlando enamorado de Matteo Maria Boiardo traducido por Francisco Garrido de Villena (1555): Edición crítica y anotada con estudio preliminar*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2013. [En preparación un volumen basado en este trabajo, que publicará en breve la editorial Cilengua.]
- Alonso Asenjo, Julio. “En torno al Viaje de Jerusalén de Francisco Guerrero”. *Maravillas, peregrinaciones y utopías: literatura de viajes en el mundo románico*. Ed. Rafael Beltrán. Valencia: Universidad de Valencia, 2001. 113-150. Impreso.
- Andrés Robres, Fernando. “De la borrascosa vida de D. Pedro Luis Galcerán de Borja y su historiografía: nuevas noticias”. *Francisco de Borja y su tiempo. Política, religión y cultura en la Edad Moderna*. Ed. Enrique García Hernán y María del Pilar Ryan. Roma: Biblioteca Institutum Historicum Societatis Iesus, 2011. 711-732. Impreso.
- Bolea y Castro, Martín Abarca de. *Orlando determinado*. Zaragoza: Juan Soler, 1578. Web. 17 de diciembre de 2017. <https://books.google.es/books?id=7bRdAAAAcAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false>.
- Cerdà i Ballester, Josep. “El representant de l'orde de Montesa a les corts valencianes: una revisió iconogràfica”. *Arhivo de Arte Valenciano*, 86 (2005): 217-222. Impreso.
- Cervantes Saavedra, Miguel de, *La Galatea* [1585]. Ed. Florencio Sevilla Arroyo. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001. Libro VI, *Canto de Calíope*, vv. 802-808. Web. 17 de diciembre de 2017. <www.cervantesvirtual.com>.
- Decio, Francisco. *Discursos inaugurales de la Universidad de Valencia, siglo XVI*. Ed. Ángel Valentín Estévez y Francisco Pons Fuster. Valencia: Universidad de Valencia, 2004. Impreso.
- Díaz-Mas, Paloma. “Cómo se relejeron los romances: Glosas y contrahechuras de Tiempo es, el caballero en fuentes impresas del siglo XVI”. *Historia, reescritura y pervivencia del Romancero: Estudios en memoria de Amelia García-Valdecasas*. Ed. Rafael Beltrán. Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2000. 67-90. Impreso.
- Fernández de Heredia, Juan. *Obras*. Ed. Rafael Ferreres. Madrid: Espasa-Calpe, 1975. Impreso.
- Fuster, Joan. *Nosaltres, el valencians*. Barcelona: Edicions 62, 1964. Impreso.
- Gracián, Baltasar, *Agudeza y arte de ingenio* [1648]. *Obras de Lorenzo Gracián, divididas en dos tomos...*, compuestas por Baltasar Gracián, Amberes, en casa de Geronymo y Iuanbaut, 1669, t. II, p. 119. Web. 17 de diciembre de 2017. <www.cervantesvirtual.com>.
- Gregori Roig, Rosa M. *La impressora Jerònima Galés i els Mey (València, segle XVI)*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2012. Impreso.
- Herrán Alonso, Emma. “Tras las huellas de una obra prohibida: el *Libro de Cavallería Celestial* de Jerónimo de Sampederro”. *Actas del VI Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO) (Burgos-La Rioja, 15-19 de julio de 2002)*. Ed. Francisco Domínguez Matito y María Luisa Lobato López. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2004. 1029-1044. Impreso.

- Huth, Henry. *The Huth Library: A catalog of the printed books, manuscripts autographs letters and engravings, collected by Henry Huth, with collations and bibliographical descriptions*. Londres: Ellis and White, 1880, t. 4. Impreso.
- Llorente, Juan Antonio. *Historia crítica de la Inquisición en España*, 1822. Madrid: Hiperión, 1980, vol. II. Impreso.
- López-Cañete Quiles, Daniel. “Vida”. Jaime Juan Falcó, *Obras completas*. León: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de León, 1996, vol. I, cap. I. Impreso.
- Martínez Laínez, Fernando y José María Sánchez de Toga. *Tercios de España: la infantería legendaria*. Madrid: EDAF, 2006. Impreso.
- Menéndez y Pelayo, Marcelino. *Biblioteca de traductores españoles*, 1874-1878. Ed. Enrique Sánchez Reyes. Madrid: CSIC, 1952-1953, t. I. Impreso.
- Piacentini, Giuliana. *Ensayo de una bibliografía analítica del romancero antiguo: los textos (siglos XV y XVI). Fascículo I: Los pliegos sueltos*. Pisa: Giardini, 1981. Impreso.
- Rodríguez Moñino, Antonio. *Diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)*. Madrid: Castalia, 1970. Impreso.
- Salva y Mallén, Pedro. *Catálogo de la Biblioteca de Salvá, escrito por D. Pedro Salvá y Mallén*. Valencia: Imprenta de Ferrer de Orga, 1872. Ed. facsímil. Valencia, 1993, t. II. Impreso.
- Valsalobre, Pep. “Lloc, formes i textos de la protohistòria literària catalana. Segles XV-XVII: del marquès de Santillana a Nicolás Antonio (1676)”. *Estudi general: Revista de la Facultat de Lletres de la Universitat de Girona*, 22 (2002): 309-352. Impreso.
- Villarroya, José. *Real Maestrazgo de Montesa: tratado de todos los derechos, bienes y pertenencias del patrimonio y maestrazgo de la ... Orden de Sta. Maria de Montesa y S. Jorge de Alfama*. Valencia: Oficina de Benito Monfort, 1787, t. II. Web. 17 de diciembre de 2017. <<http://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=405752>>.